



Hermenéutica aplicada a la libertad de género: Lectura transcultural desde Aristóteles, Popper y Sartre

Resumen

Este trabajo articula una discusión transcultural entre tres marcos filosóficos: el esencialismo teleológico de Aristóteles, el falsacionismo de Popper y el existencialismo de Sartre. Cada paradigma presenta patrones metodológicos propios y tensiones internas sobre su auto-fundamentación: Aristóteles oscila entre el empirismo y las esencias fijas (*télos*); Popper exige falsabilidad pero no puede falsar su propio racionalismo; y Sartre sostiene la libertad radical ("la existencia precede a la esencia") mientras presupone un criterio ético contra la mala fe. El hilo conductor es el problema del fundamento no cuestionado: ningún sistema logra auto-fundamentarse por completo. Esta convergencia se examina mediante el debate contemporáneo sobre la libertad e identidad de género: 1) Aristóteles cuestiona la estabilidad de la identidad frente a la mera arbitrariedad; 2) Popper aporta la mediación metodológica, abordando la identidad como una hipótesis revisable; 3) Sartre ofrece el anclaje ontológico al concebir el género como un proyecto de autoconstrucción libre. Finalmente, la relación entre los autores se formaliza mediante sistemas complejos (bucles recursivos, homeostasis y autopoiesis), modelando un equilibrio dinámico donde la libertad genera normas, la crítica las revisa y el ciclo se reinicia. El análisis deja abierto el horizonte crítico de Foucault, quien desplazaría la discusión del sujeto hacia las estructuras de poder-discurso.



Introducción

La doctrina de Aristóteles

Aristóteles (384-322 a.C.) desarrolló un sistema filosófico extenso que abarca metafísica, ética, política, lógica y ciencias naturales. Estos son sus pilares principales:

Metafísica

- **Sustancia y forma:** Todo ser está compuesto de materia (lo que algo *es* en potencia) y forma (lo que lo determina en acto). Es su respuesta al dualismo de Platón entre el mundo sensible y el mundo de las Ideas: para Aristóteles, la forma no está separada de las cosas, sino en ellas.
- **Las cuatro causas:** para explicar cualquier cosa hay que identificar su causa material, formal, eficiente y final.
- **Acto y potencia:** el cambio se explica como el paso de lo que algo puede ser (potencia) a lo que efectivamente es (acto).

Ética

- **Eudaimonismo:** el fin último de la vida humana es la *eudaimonía* (felicidad o florecimiento), que se alcanza ejerciendo la razón y viviendo virtuosamente.
- **La virtud como término medio:** cada virtud (valentía, templanza, generosidad) es un punto medio entre dos extremos viciosos (exceso y defecto), alcanzado mediante el hábito, no por naturaleza.

Política

- El ser humano es un "*animal político*" (*zoon politikon*): vive naturalmente en comunidad, y la polis es el ámbito donde se realiza plenamente la vida buena.
- Clasificó las formas de gobierno (monarquía, aristocracia, república, y sus formas corruptas: tiranía, oligarquía, demagogia).



Lógica

- Fundó la lógica formal con la teoría del **silogismo**, el razonamiento deductivo a partir de premisas.

Teoría del conocimiento

- Frente al innatismo platónico, defendió que el conocimiento parte de la **experiencia sensible**: "nada hay en el intelecto que no haya pasado antes por los sentidos" (tabula rasa).

La doctrina de Karl Popper

Karl Popper (1902-1994) es una de las figuras centrales de la filosofía de la ciencia del siglo XX.

Sus ideas centrales:

Falsacionismo

- Su aporte más conocido: una teoría es **científica** no si puede ser verificada, sino si puede ser **falsada** (refutada por la experiencia).
- Crítica al **inductivismo** (la idea de que la ciencia avanza acumulando observaciones que confirman teorías): ninguna cantidad de observaciones confirmatorias puede probar una teoría universal, pero basta una sola observación contraria para refutarla.
- Ejemplo clásico: por más cisnes blancos que veamos, no podemos probar que "todos los cisnes son blancos"; pero un solo cisne negro basta para refutarlo.

Criterio de demarcación

- Propone la falsabilidad como criterio para distinguir ciencia de pseudociencia (o metafísica).
- Teorías como el psicoanálisis freudiano o el marxismo (en su versión dogmática) son, para Popper, problemáticas porque pueden explicar *cualquier* hecho sin arriesgarse a ser refutadas — no son falsables.



- El marxismo y el psicoanálisis, dice Popper, se ajustan a los hechos con demasiada facilidad, lo cual es signo de debilidad, no de fuerza.

Racionalismo crítico

Página | 4

- Frente al positivismo lógico (que buscaba verificar empíricamente los enunciados), Popper propone que el conocimiento avanza por **ensayo y error**: proponemos teorías (conjeturas audaces) y luego intentamos refutarlas rigurosamente.
- El conocimiento científico es siempre **provisional y falible**, nunca definitivamente probado.

Epistemología evolutiva

- Compara el desarrollo del conocimiento con la selección natural: las teorías "compiten" y las que no resisten la crítica son descartadas, análogamente a cómo los organismos menos aptos son eliminados.

Filosofía política: "La sociedad abierta y sus enemigos"

- Extiende su epistemología a la política: así como rechaza las teorías cerradas e infalsificables, rechaza los sistemas políticos totalitarios (que él vincula, entre otros, con Platón, Hegel y Marx) por su pretensión de poseer verdades históricas absolutas e incuestionables.
- Defiende la **sociedad abierta**: democrática, pluralista, capaz de corregir sus errores mediante crítica y reforma gradual (frente a la revolución total).

La doctrina de Jean-Paul Sartre

Jean-Paul Sartre (1905-1980) es la figura central del existencialismo francés del siglo XX. Su filosofía se resume en varios ejes:

"La existencia precede a la esencia"

- Es la tesis fundamental del existencialismo sartreano: al contrario de un objeto fabricado (como un cuchillo, que tiene una esencia definida antes de existir, pensada



por el artesano), el ser humano **existe primero** y solo después, mediante sus actos y elecciones, se define a sí mismo.

- No hay una "naturaleza humana" fija ni un dios que haya diseñado al hombre con un propósito. El hombre "se hace" a sí mismo.

Libertad radical

- El ser humano está "condenado a ser libre": no puede *no* elegir, incluso no elegir es una forma de elección.
- Esta libertad es total y sin excusas: no hay determinismo psicológico, social o biológico que nos exima de la responsabilidad de nuestros actos.

Angustia y mala fe

- La **angustia** (angoisse) surge de la conciencia de esa libertad absoluta y de la responsabilidad que conlleva.
- La **mala fe** (mauvaise foi) es el mecanismo de autoengaño por el cual las personas niegan su propia libertad, refugiándose en roles, excusas o "naturalezas" fijas (decir "soy así" para evitar el peso de elegir) — el ejemplo clásico es el mozo de café que se comporta *como* mozo de café, sobreactuando el rol para huir de su libertad.

"El infierno son los otros"

- En *A puerta cerrada*, explora cómo la mirada del otro nos convierte en objeto, nos "cosifica": el Otro nos juzga y nos fija en una identidad que no controlamos, lo cual genera conflicto permanente en las relaciones humanas.

Existencialismo como humanismo

- Frente a la acusación de que el existencialismo es pesimista o nihilista, Sartre insiste en que es una filosofía de la **acción y la responsabilidad**: si no hay esencia previa, todo depende de lo que hagamos.
- Célebre frase: el hombre es "lo que hace de sí mismo".

Compromiso político (engagement)



- Sartre defendió que el intelectual debe estar comprometido políticamente; su pensamiento se acercó progresivamente al marxismo, aunque manteniendo tensiones con el determinismo histórico marxista (que chocaba con su noción de libertad radical).

Conexión con Foucault y la pedagogía crítica

Dado tu interés en Foucault y Freire, vale notar el contraste: Sartre pone el peso en la **libertad y responsabilidad individual** del sujeto, mientras que Foucault desplaza el foco hacia las **estructuras de poder y discurso** que constituyen al sujeto desde afuera — Foucault, de hecho, criticó a Sartre por sostener una noción de sujeto demasiado libre y ahistórica.

Resultados

Patrones y tensiones en el pensamiento de Aristóteles

Patrones recurrentes en su método

El término medio como estructura general

No es solo un principio ético (la virtud como medio entre extremos): es un patrón que atraviesa todo su pensamiento. En política busca el régimen mixto (entre oligarquía y democracia); en su teoría del cambio, el término medio entre potencia y acto. Aristóteles tiende sistemáticamente a evitar los extremos y buscar equilibrios.

El método empírico-clasificador

En biología, política, retórica, ética: primero observa y clasifica casos particulares (formas de gobierno existentes, especies animales, tipos de argumentos), y luego extrae principios generales. Es un patrón inductivo que contrasta con el método más deductivo/matemático de Platón.



La teleología como explicación última

Todo — desde el crecimiento de una planta hasta la organización de la polis — se explica en función de su *telos* (fin, propósito). Este patrón teleológico es quizás el más persistente y también el más cuestionado después por la ciencia moderna.

Tensiones internas

Empirismo vs. esencialismo

Aristóteles defiende que el conocimiento parte de la experiencia sensible, pero al mismo tiempo sostiene que existen esencias fijas y necesarias (las especies son inmutables, hay una "naturaleza" fija de las cosas). Esta tensión —empirista en el método, esencialista en la metafísica— generará debates durante siglos y es uno de los blancos favoritos de la crítica posterior (incluyendo la de Popper, que rechaza el esencialismo aristotélico como anticientífico).

Universalismo ético vs. naturalización de la desigualdad

Su ética busca el florecimiento humano universal (la eudaimonía como fin de todo hombre), pero su política naturaliza jerarquías que hoy resultan chocantes: justifica la esclavitud como algo "natural" para ciertos hombres, y excluye a mujeres y esclavos de la plena ciudadanía y racionalidad política. Es una tensión que la pedagogía crítica (Freire, por ejemplo) señalaría como la contradicción entre un discurso de "naturaleza humana" universal y su uso para legitimar exclusiones concretas.

La contemplación vs. la vida activa

En la *Ética a Nicómaco*, Aristóteles a veces sugiere que la vida más plena es la contemplativa (*bios theoretikos*, propia del filósofo), pero en otros pasajes defiende la vida política activa como la genuinamente humana. No resuelve del todo cuál es superior.

Individuo vs. comunidad

Sostiene que el ser humano es "animal político" y que la polis es anterior al individuo en un sentido lógico/finalístico — pero su ética se centra fuertemente en la virtud y el carácter *individual*. La relación entre ética individual y bien común político queda con zonas ambiguas.

Causa final en la naturaleza: ¿literal o metafórica?

Cuando dice que la naturaleza "no hace nada en vano" o que las cosas tienen un fin, no



siempre queda claro si es una causalidad real y objetiva, o una forma de organizar la explicación. Esta ambigüedad es precisamente lo que la ciencia moderna (y filósofos como Foucault al analizar los "discursos de verdad") pondrá en cuestión: ¿es la teleología una descripción del mundo o una construcción discursiva impuesta sobre él?

Patrones y tensiones en el pensamiento de Popper

Patrones recurrentes en su método

La asimetría lógica como estructura general

Así como en Aristóteles el término medio es un patrón que se repite en distintos ámbitos, en Popper el patrón recurrente es la **asimetría entre verificación y refutación**. Aparece en su epistemología (una teoría no se prueba, se refuta), pero también estructuralmente en su política: no se puede demostrar que un sistema social sea "el mejor", pero sí se pueden identificar y corregir sus fallos. Es el mismo gesto lógico aplicado a dominios distintos.

El "ensayo y error" como motor universal

Ciencia, evolución biológica, ingeniería social: para Popper todo avance del conocimiento (o de la sociedad) sigue el mismo patrón de conjetura audaz → exposición a la crítica → eliminación del error. No hay un método que garantice llegar a la verdad, solo un método que permite descartar el error de forma sistemática.

Anti-esencialismo metodológico

Frente al patrón aristotélico de buscar esencias fijas y definiciones últimas, Popper sistemáticamente rehúye la pregunta "¿qué es X realmente?" y la reemplaza por "¿qué problema resuelve esta teoría, y cómo podría fallar?". Es un patrón que atraviesa su filosofía de la ciencia y su filosofía política por igual.

Tensiones internas

Falsacionismo estricto vs. práctica científica real

Popper exige que las teorías sean falsables y que los científicos las abandonen ante la



evidencia contraria, pero la historia de la ciencia (como señalarán después Kuhn y Lakatos) muestra que los científicos rara vez abandonan una teoría ante la primera anomalía; suelen protegerla con hipótesis auxiliares. Esta es la crítica más influyente a Popper: su modelo describe un ideal normativo más que la práctica científica efectiva.

El estatus del propio falsacionismo

Surge una paradoja: si toda teoría científica debe ser falsable, ¿es el falsacionismo mismo una tesis falsable? Popper lo presenta como una propuesta metodológica, no como un enunciado empírico, pero esto abre la pregunta de si su criterio de demarcación puede aplicarse a sí mismo sin caer en la misma categoría que rechaza (la metafísica).

Racionalismo crítico vs. límites de la crítica

Popper defiende que todo debe estar abierto a la crítica racional, pero este mismo principio — "hay que ser crítico con todo" — no puede justificarse a sí mismo sin apelar a algo no sometido a esa duda (un compromiso ético previo con la racionalidad). Es una tensión estructuralmente parecida a la que señalas en Aristóteles con la teleología: ¿es un principio fundante autoevidente o una elección no del todo justificable desde dentro del propio sistema?

Sociedad abierta vs. gradualismo político

Popper defiende el cambio social gradual ("ingeniería social fragmentaria") frente a la revolución total, por su rechazo al utopismo y al holismo histórico. Pero esta misma cautela puede leerse como conservadora: privilegia la corrección de errores dentro del sistema existente y desconfía de transformaciones estructurales profundas — un punto de tensión evidente frente a la pedagogía crítica de Freire, que ve la transformación radical de las estructuras (no solo su corrección gradual) como condición de una educación liberadora.

Individualismo metodológico vs. crítica de las estructuras de poder

Popper insiste en explicar los fenómenos sociales a partir de las acciones e intenciones de individuos, evitando explicaciones "holistas" (como las de Marx o Hegel sobre fuerzas históricas). Esto entra en tensión directa con el enfoque de Foucault, que justamente rechaza el individuo como punto de partida y prioriza las estructuras discursivas y de poder que preceden y constituyen al sujeto — dos programas casi opuestos en su unidad de análisis.



Patrones y tensiones en el pensamiento de Sartre

Patrones recurrentes en su método

Página | 10

La dualidad ontológica como estructura general

Así como en Aristóteles el término medio y en Popper la asimetría lógica son patrones que se repiten, en Sartre el patrón central es la **oposición entre dos modos de ser**: el *ser-en-sí* (en soi, la cosa, lo dado, lo pleno) y el *ser-para-sí* (pour soi, la conciencia, lo que falta, lo que se proyecta). Casi todo su sistema —libertad, angustia, mala fe, la mirada del otro— se deriva de esta dualidad fundamental.

La negatividad como motor

La conciencia, para Sartre, se define por lo que *no es*: es negación constante de lo dado, distancia respecto de sí misma. Este patrón de definir al sujeto por la falta, la negación y la proyección hacia lo que aún no es, reaparece en la libertad (elegir es negar otras posibilidades), en la angustia (negación de toda excusa) y en el proyecto existencial (el hombre se define por lo que no es todavía).

La fenomenología como método descriptivo

Como Husserl y Heidegger, Sartre no parte de sistemas abstractos sino de la descripción de la experiencia vivida concreta (la vergüenza, la mirada del otro, el mozo de café). Es un patrón que, igual que el método empírico-clasificador de Aristóteles, privilegia el caso concreto como punto de partida —aunque con fines opuestos: Aristóteles busca esencias fijas, Sartre busca mostrar precisamente que no las hay.

Tensiones internas

Libertad absoluta vs. condicionamiento social

Sartre sostiene que somos radicalmente libres en toda situación, pero su propio "compromiso" (engagement) político reconoce que existen estructuras de clase, opresión y condicionamiento material real. Esta tensión es la que lo empuja progresivamente hacia el marxismo en su obra tardía (*Crítica de la razón dialéctica*), donde intenta —sin resolverlo del todo— conciliar la libertad individual con la determinación histórico-social. Es exactamente el punto que le valió



la crítica de Foucault: una libertad tan absoluta resulta ahistórica, ignora cómo el sujeto mismo es *producido* por discursos y relaciones de poder que preceden a cualquier elección.

Libertad sin esencia vs. normatividad ética

Si no hay naturaleza humana ni valores dados de antemano, ¿en base a qué se puede decir que la mala fe es un "error" o que hay formas mejores o peores de vivir la libertad? Sartre condena la mala fe como una huida inauténtica, pero esto presupone un criterio de autenticidad que su propio sistema, estrictamente, no puede fundamentar sin caer en la esencia que rechaza. Es una tensión análoga a la que vimos en Popper (justificar el racionalismo crítico sin salirse de él) y en Aristóteles (la teleología como autoevidente o no).

El infierno son los otros vs. la posibilidad de reconocimiento

Su análisis de la mirada del otro como cosificación es casi estructuralmente conflictivo: el otro siempre amenaza con reducirme a objeto. Esto deja poco espacio teórico para pensar el reconocimiento mutuo o la solidaridad genuina — algo que Simone de Beauvoir, y después la pedagogía freireana (que sí piensa el vínculo educativo como reconocimiento dialógico, no como objetivación), matizarán o directamente objetarán.

Compromiso político vs. libertad radical del individuo

Cuanto más se acerca Sartre al marxismo, más tensión genera con su propia tesis fundacional: si la historia tiene una lógica de clases y estructuras económicas que condicionan al sujeto, ¿en qué sentido sigue siendo el hombre "absolutamente libre"? Es la misma tensión, en espejo, que viste en Popper entre individualismo metodológico y estructuras — solo que Sartre termina desplazándose hacia el polo estructural que Popper rechaza.

Un mapa de las tres tensiones compartidas

Los tres autores que venimos viendo comparten, en el fondo, una misma pregunta no resuelta: **¿puede un sistema fundamentarse a sí mismo sin apelar a algo externo o no cuestionado?** En Aristóteles es la teleología; en Popper, el estatus del racionalismo crítico; en Sartre, el criterio de autenticidad frente a la mala fe. Foucault, con su crítica a los tres, diría que esa apelación no cuestionada es siempre un efecto de poder-discurso que se presenta como fundamento natural.



La libertad de género como punto de encuentro: Aristóteles, Popper y Sartre en diálogo

Página | 12

Uso la libertad de género —la posibilidad de determinar la propia identidad y expresión de género más allá de roles impuestos— como terreno común donde poner a hablar los tres marcos. Cada autor no dijo nada directo sobre esto (es un problema contemporáneo), pero sus estructuras de pensamiento permiten reconstruir posiciones coherentes con su doctrina.

Aristóteles: la objeción de la naturaleza fija

Desde su esencialismo, Aristóteles opondría resistencia de entrada: si existen naturalezas fijas y télos determinados para cada tipo de ser, el género sería, para él, parte de la forma sustancial del cuerpo — no una elección sino una determinación biológica con un fin (la reproducción, la organización de la *oikos*). Su ética de la virtud como término medio también asumía roles sociales diferenciados y jerárquicos entre hombres y mujeres como "naturales".

Pero aquí aparece la tensión que ya identificamos: su propio método empírico-clasificador podría volverse contra su esencialismo. Si observamos la variedad real de identidades y expresiones de género a lo largo de la experiencia humana, un aristotelismo consecuente con su propio empirismo tendría que revisar qué cuenta como "naturaleza" en lugar de asumirla a priori. Es el mismo punto débil que señala Popper: la esencia fija no es observada, es postulada.

Popper: falsar la tesis de la naturaleza fija

Popper entra aquí como el crítico metodológico de Aristóteles. La afirmación "existe una esencia de género fija y binaria" funciona, en términos popperianos, como un enunciado que se resiste a la falsación: cualquier caso que no se ajuste (identidades no binarias, disforia, variabilidad histórica y cultural) se explica *ad hoc* como "desviación" o "anomalía", sin poner en riesgo la tesis central. Esto es, para Popper, el síntoma típico de una doctrina pseudocientífica, análogo a su crítica al psicoanálisis: una teoría que puede acomodar cualquier evidencia no está diciendo mucho sobre el mundo.



Desde su racionalismo crítico, la libertad de género sería coherente con su epistemología: las categorías sobre identidad deben tratarse como conjeturas provisionales, abiertas a revisión, no como esencias reveladas. Su defensa de la "sociedad abierta" —plural, capaz de corregir errores, hostil a las verdades cerradas e incuestionables— da un fundamento político directo a la libertad de género como parte de una sociedad que no impone identidades fijas desde arriba.

Sartre: el género como acto de la libertad radical

Sartre es quien ofrece el anclaje ontológico más fuerte. Si "la existencia precede a la esencia" y el ser humano se hace a sí mismo mediante sus elecciones, el género —lejos de ser una esencia dada— es un proyecto que cada persona construye y reconstruye continuamente. Afirmar una identidad de género fija e impuesta desde el nacimiento sería, en términos sartreanos, una forma de **mala fe**: aceptar un rol prescrito ("soy así, nací así") para evadir el peso de la libertad y la responsabilidad de elegirse.

Aquí la conexión es casi literal: el mozo de café que sobreactúa su rol para huir de su libertad es estructuralmente el mismo gesto que criticaría Sartre en cualquier persona que se refugia en "así es la naturaleza" para no asumir la construcción activa de su propia identidad. La libertad de género, leída sartreanamente, no es un capricho sino el ejercicio mismo de la condición humana de tener que elegirse constantemente.

El nudo de la interacción: tres objeciones que se cruzan

1. **Aristóteles objetaría a Sartre**: sin ninguna esencia ni fin natural, ¿qué impide que la libertad de autodefinición se vuelva arbitraria o vacía? Si todo es elección, ¿hay algo que ancle la identidad más allá del capricho del momento?
2. **Sartre respondería con su propia tensión ya señalada**: el criterio de autenticidad (no vivir en mala fe) no requiere una esencia previa, pero sí presupone que hay formas más "genuinas" de asumir la libertad que otras — lo cual, como vimos, es el punto débil de su sistema: ¿de dónde saca ese criterio si rechaza toda naturaleza dada?
3. **Popper entra a mediar metodológicamente**: no hace falta resolver la disputa metafísica (¿hay o no esencia?) para defender la libertad de género. Basta con notar



que la tesis esencialista de Aristóteles no es falsable en su forma dogmática, mientras que un enfoque que trata la identidad como revisable, plural y abierta a la experiencia vivida de cada persona sí es compatible con una actitud crítica y no dogmática — sin necesidad de comprometerse con la ontología completa de Sartre.

El lugar de Foucault, ausente pero presente

Dado tu interés en Foucault, vale la mención: él completaría este cuadro señalando que la propia categoría "género" con la que Aristóteles, Popper y Sartre discuten es ya un producto histórico-discursivo (los dispositivos de sexualidad y poder que analiza en *Historia de la sexualidad*), no un dato neutral sobre el cual estos tres puedan simplemente tener "opiniones". Su intervención desplazaría la pregunta de "¿es el género natural o elegido?" a "¿qué relaciones de poder producen la necesidad misma de clasificar a las personas por género?"

Ideas de autoorganización para la convergencia de los pensamientos

Planteo esto usando el marco de **sistemas complejos y autoorganización** (que conecta directamente con Edgar Morin, ya presente en tu interés declarado) como metaestructura que permite que Aristóteles, Popper y Sartre no se fusionen en un sistema único, sino que **converjan como un sistema emergente** sin perder sus tensiones internas.

1. Principio de retroalimentación entre niveles (bucle recursivo)

En vez de que cada autor opere en un nivel separado (metafísica, epistemología, ontología), se los organiza como **bucles que se retroalimentan**:

- La libertad radical de Sartre (nivel individual/existencial) genera actos concretos.
- Esos actos, acumulados socialmente, producen instituciones y normas de género.
- Esas normas se convierten en las "esencias fijas" que Aristóteles describiría como naturaleza.



- Popper entra como el mecanismo de corrección: sometiendo esas normas devenidas "esencia" a prueba crítica, las devuelve al estado de conjetura revisable.
- El ciclo se reinicia: la revisión abre de nuevo espacio para la libertad sartreana.

Es un bucle autoorganizado en el sentido de Morin: el orden (esencia, norma) emerge del desorden (elección libre) y a su vez restringe/habilita nuevas elecciones — ninguno de los tres momentos es el "fundamento" último, se sostienen mutuamente.

2. Emergencia sin diseño central (orden espontáneo)

Ninguno de los tres autores necesita "ganar" la discusión ni fusionarse con los otros dos. La convergencia puede pensarse como **orden emergente**: de la interacción descentralizada de sus lógicas parciales (esencialismo empírico, falsacionismo, libertad ontológica) surge una posición que ninguno formuló individualmente — algo estructuralmente análogo a cómo un sistema autoorganizado (una colonia de hormigas, un mercado, un ecosistema) genera patrones globales sin que exista un plan previo.

- La regla local de Aristóteles: "observa y clasifica lo dado".
- La regla local de Popper: "sostén todo enunciado como falsable".
- La regla local de Sartre: "no aceptes ninguna esencia como excusa para no elegir".

Aplicadas simultáneamente y no jerárquicamente, generan un patrón emergente: **una identidad de género tratada como hipótesis viva, encarnada y revisable** — ni pura esencia (Aristóteles solo), ni pura falsación fría (Popper solo), ni pura voluntad sin anclaje (Sartre solo).

3. Homeostasis: tensión productiva en vez de resolución

Un sistema autoorganizado no elimina sus tensiones internas — las **regula dinámicamente** para mantenerse estable sin volverse rígido ni caótico. Aplicado aquí:

- El esencialismo de Aristóteles funciona como *freno* (evita que la autoconstrucción sartreana se disuelva en arbitrariedad pura).
- La libertad de Sartre funciona como *motor* (evita que la clasificación aristotélica se cristalice en dogma).



- El falsacionismo de Popper funciona como *válvula de escape* (permite que el sistema se corrija sin colapsar cuando el freno y el motor entran en conflicto).

La convergencia no es un punto de llegada sino un **equilibrio dinámico** (homeostasis), donde ningún polo domina permanentemente.

4. Autopoiesis: el sistema se produce citando sus propias tensiones

Retomando el concepto de autopoiesis (Maturana/Varela, que dialoga bien con Morin): un sistema autoorganizado se reproduce a sí mismo usando sus propios componentes como insumo. Aquí, cada tensión identificada en las conversaciones anteriores —la del fundamento no cuestionado en cada autor— se vuelve el **material** con el que el sistema se autogenera:

- La pregunta abierta de Aristóteles (¿la teleología es literal o discursiva?) alimenta la crítica de Popper.
- La pregunta abierta de Popper (¿el racionalismo crítico se autojustifica?) alimenta el concepto de mala fe de Sartre (¿no es también una forma de esconder que la propia crítica también podría ser una huida?).
- La pregunta abierta de Sartre (¿de dónde sale el criterio de autenticidad?) regresa a Aristóteles: quizás hay, después de todo, un *télos* mínimo compartido — el despliegue no forzado de las capacidades humanas — sin caer en esencialismo rígido.

El sistema no se cierra nunca del todo: se autoalimenta de sus propias preguntas sin resolverlas, que es justamente lo que lo mantiene vivo y no dogmático.

Discusión transcultural

I. Síntesis de Cuadro Comparativo: Patrones y Tensiones



Autor	Patrón Recurrente	Tensión Interna Fundamental	Límite de Fundamentación
Aristóteles	Término medio, empirismo clasificatorio, teleología (<i>télos</i>).	Empirismo metodológico vs. Esencialismo metafísico (jerarquías "naturales").	La teleología como premisa no demostrada.
Karl Popper	Asimetría lógica (falsación), ensayo/error, antiesencialismo.	Modelo normativo ideal vs. Práctica científica real (hipótesis <i>ad hoc</i>).	La imposibilidad de falsar el propio racionalismo crítico.
Jean-Paul Sartre	Dualidad ontológica (en-sí / para-sí), negatividad, libertad radical.	Libertad absoluta vs. Condicionamiento histórico-material.	El criterio ético de "autenticidad" sin valores preexistentes.

II. Matriz de Convergencia: Libertad de Género

Al aplicar este triada al concepto contemporáneo de identidad de género, las doctrinas se articulan como una red de contrapesos:

- **Aristóteles (Freno / Dimensión Empírica):** Aporta la objeción de la estabilidad. Aunque su postulado clásico ataba el género a la función biológica y la *oikos*, su propio empirismo observacional exige reconocer la variabilidad real de las identidades humanas. Actúa evitando que la autoidentificación se perciba como pura arbitrariedad.
- **Popper (Válvula de Escape / Dimensión Epistemológica):** Trata cualquier definición de género no como una esencia revelada e inmutable, sino como una **conjetura**



provisional y revisable. Su paradigma de *sociedad abierta* invalida la imposición dogmática de categorías binarias obligatorias.

- **Sartre (Motor / Dimensión Ontológica):** Fundamenta el género como un **proyecto de libertad** ("la existencia precede a la esencia"). Aceptar una identidad impuesta externamente sin asumir la propia autoconstrucción constituye *mala fe* (*mauvaise foi*).

III. Integración Sistémica y Recursiva

En lugar de forzar una fusión ecléctica, la convergencia se formaliza mediante la **teoría de sistemas complejos** (Morin, Maturana, Varela):

[Sartre: Libertad Radical / Motor]

|

▼ (Genera elecciones e identidades)

[Aristóteles: Esencia / Freno]

|

▼ (Cristaliza en normas y estructuras)

[Popper: Falsación / Válvula]

|

└───▶ (Somete la norma a crítica y reabre el bucle)

1. **Bucle Recursivo:** La libertad sartreana produce actos que generan normas socialmente percibidas como "esencias" aristotélicas. Popper interviene desmantelando el dogma de dicha esencia mediante la crítica, devolviendo la categoría a un estado conjetural que reabre el espacio para la libertad de Sartre.
2. **Homeostasis:** El equilibrio del sistema no proviene de la anulación de las contradicciones, sino del ajuste dinámico entre el freno aristotélico, el motor sartreano y la corrección popperiana.



3. **Autopoiesis:** El sistema filosófico se reproduce continuamente utilizando sus propias preguntas no resueltas (los vacíos de fundamentación) como insumo de autorregeneración intelectual.

IV. Líneas Abiertas de Investigación

- **El desplazamiento Foucaultiano:** Análisis de la identidad ya no desde el sujeto deliberante (Sartre/Popper) o la naturaleza (Aristóteles), sino como un producto de los dispositivos de poder-saber y las biopolíticas contemporáneas.
- **La dimensión pedagógico-emancipadora:** Incorporación de Paulo Freire para evaluar cómo el paso de la conjetura a la praxis permite una concienciación liberadora en las estructuras comunitarias.